

# La Región Cantabria

Semanario Republicano Democrático Federal de intereses Regionales de Cantabria

AÑO I

AUTONOMIA \* JUSTICIA \* FEDERACION

NÚM. 17

NOTICIAS, ANUNCIOS

Y COMUNICADOS

Dirección y Administración

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Á PRECIOS CONVENCIONALES

Peña-Herbosa, núm. 39 (tienda)

EN TODA LA REGIÓN 1 PTA. TRIMESTRE  
PAGO ADELANTADO

## A los republicanos montañeses

La redacción de LA REGIÓN CÁNTABRA invita á todos los republicanos que estén conformes con la venida del exdiputado y valiente propagandista don Alejandro Lerroux, á una reunión que se celebrará el próximo domingo, 22, á las once de la mañana en el Casino federal, Ruamayor, 24 bajo.

El objeto de esta reunión es el de tomar los acuerdos respecto á la organización de los trabajos preparatorios á su llegada.

La comisión espera de todos los republicanos sin distinción de ideas acudan á este llamamiento.

LA REDACCIÓN.

## CONVOCATORIA

A los REPUBLICANOS FEDERALES del DISTRITO de la CATEDRAL, que no se hayan provisto de la nueva Credencial, se les ruega pasen á renovarla antes del día 31, á la Cuesta del Hospital, núm. 15, barbería. — El Presidente, MANUEL RUFO.

El Abogado don Alejandro Mediavilla, ha trasladado su habitación y estudio, al número 19 de la misma calle de la Blanca.

## DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA

El aumento de cinco millones de pesetas en el presupuesto de Instrucción, que se propone pedir y defender con tesón don Melquiades Alvarez, en el Congreso, nos hace sonreír con escepticismo volteriano. Nos dicen las crónicas que el Diputado asturiano cuenta para dar la batalla, con los demócratas de Canalejas, y condicionalmente (lagarto, lagartol) con la mesnada del gran Segismundo, primer hipócrita político de la nación. Y como nada dicen los celosos corresponsales de la actitud de los republicanos y solidarios, en cuestión de tanto alcance, hay que suponer, de tanto alcance, que sea por completo favorable á la intención del Diputado astur.

Pues nosotros, á fuer de desengañados en estos ajetreos políticos, donde la sinceridad es vana palabra que no halla ambiente en aquel mentidero nacional, llamado Congreso, vamos á echar nuestro cuarto á espaldas en este asunto, presentándole tal cual lo dicta la sana razón, sin veladas afirmaciones que nos desvíen del fondo del asunto y sin egoístas omisiones que á nuestros correligionarios Vaya contra éstos nuestra censura. den tener, no tienen desde

luego, autoridad nuestros correligionarios para impugnar el raquítico presupuesto de Instrucción Pública, desde el momento que aprobaron con su voto en aquella sesión desdichada, que aún se tiene el cinismo de adjetivar gloriosa, los 200 millones de pesetas para el aumento de una escuadra ilusoria, que ilusoria seguirá siendo después de esa mortal sangría á los españoles, porque si lástima inspiramos hoy con nuestra representación naval, lástima y más grande nos tendrán, después de este colosal esfuerzo, las grandes potencias, que verán redivivo en nosotros el chavacano cuento del enano de la venta.

¿Qué voz enérgica y patriótica se levantó entonces de entre los bancos de nuestra minoría, á denunciar como ruinoso para la nación el despilfarro de esos millones que vendrán á gravar más y más el ya imposible presupuesto de nuestro país? ¿Qué acento varonil, tribunicio, resonó en aquella sala de celestinas, hablando al Gobierno, hablando á los Diputados todos, pero con tan potente eco, que resonara en los más apartados lugares del país? Todos callaron y si alguien levantó su voz, fué para ratificar con sus palabras de hombre prestigioso (!) la conducta y los deseos de los bien avenidos con el poder político ó de quienes esperan éste con la impaciencia de los estómagos sin alimento.

¿Qué hizo entonces ese don Melquiades que ahora tanto se agita y bulle, y busca asociados, y amenaza con una ridícula obstrucción que puede tener al gobierno perfectamente sin cuidado? Quien entonces hubiera recogido la aspiración del verdadero pueblo; quien, aparte eufemismos que van á concluir por asfixiarnos, hubiera hablado en crudo y hubiera hecho ver cuánto más había de agradecer la nación y cuánto más ella había de representar ante los ojos del mundo entero, dedicando aquella cantidad á instrucción y fomento de la agricultura, tendría ahora bien cimentado crédito para pedir lo que solicita el diputado republicano, pero de ningún modo después de haberse hecho reo de aquel contubernio que pesará como estigma ignominioso sobre la frente de quienes lo realizaron.

Y los demócratas de Canalejas, ¿qué autoridad y qué prestigio aportan así mismo á esta cuestión?

También fueron Judas pero ellos ¡pobrecillos!, alejados del poder por ciertos aplaudidos pinitos anteclericales y determinados pujos de un socialismo para andar por casa, ¿qué han de hacer sino congraciarse con quienes otorgan mercedes y reparten de la olla del presupuesto, desde la elevadísima posición en que se encuentran?

También, también entran sin prestigio, sin autoridad y cuasi sin representación política, en esta amalgama de heterogéneos elementos. ¡Moretll! ¿Habrá quien fle en la

mentirosa palabra de este hombre funesto? Pues con la historia de sus informalidades á las espaldas y con el triste recuerdo de su paso por el poder, por ahí se revuelve con viveza ratonil, no con el soberano gesto del león, que espera impaciente el momento de caer pujante sobre sus enemigos.

Y ni aún con el voto franco de este su compadre cuenta el eximio orador asturiano.

Preparémonos, pues, á la representación de otra ridícula parodia. Aún con sus desvaríos y equivocaciones sufridas algunas veces, no hay más verdad que en el pueblo. ¿Se cansará algún día de sus inútiles representantes? ¡Reflexionemos!

## AL OBRERO

Compañero del alma, querido hermano que entre dolores cruzas la madre Tierra, permite que mi pecho te cuente ufano lo que en su fondo guarda, lo que en sí encierra.

Permite que te cuente todo su anhelo, sus ansias infinitas con sus pesares; y al contártelas sienta cierto consuelo como aquel que se alivia llorando á mares.

Mis cantares son tristes, cuando en mí [evoca los golpes despiadados de la fortuna, como apaga tus bríos poquito á poco, como mata tus fuerzas una por una.

Son tristes mis cantares, dolor los siente; se bañan en tu llanto, donde hay hondinas que se cuajan de frío sobre tu frente, formando una corona como de espinas.

Mis amarguras crecen, crecen mis penas cada vez que contemplo tanto egoísmo; ¡Busco amor y justicia, busco almas buenas! pero las busco en vano... ¡Siempre es lo mismo!

Mas no; siempre, no es cierto. De un nuevo Oriente viene luz redentora, luz bella y pura que cubre de esperanzas tu mustia frente, dando dulces consuelos á tu amargura.

Por eso tan sombríos son mis acentos al recordar tus horas de injusta pena: ¡por eso yo maldigo tantos tormentos! ¡por eso yo maldigo tanta cadena!

Mi pecho se enardece, ruge iracundo, se rompe en explosiones de fuerte ira, se subleva con rabia, maldice el mundo, grita y... luego, impotente, gime y suspira.

Gemidos que producen estos cantares y salen entre lloros y maldiciones, al ver llenos de luto tantos hogares, al ver cómo se insultan los corazones...

Triste, obrero, es tu sino, negra es tu estrella. La redención se impone, mas no te asombres... Si el redimirse es cosa tan justa y bella ¡redímete y no tiembles! ¡has de ser hombre!

## ¡COBARDES!

Dentro de la condición humana reina como terrible escarnio la ignorancia, consecuencia triste y base al

propio tiempo del mal que padecemos, mientras no nos sintamos con suficiente firmeza para reclamar los derechos que por igual corresponden á todos los habitantes del planeta Tierra.

El hombre empieza desde niño á dejarse dominar por el miedo; mas la culpa no debe recaer sobre él sino sobre sus padres que empiezan por imbuirle ilusorios fanatismos, sembrando el miedo que ofusca su razón, cuando todavía carece del conocimiento para dilucidar las cuestiones que á su inteligencia se le presentan.

La debilidad de los padres que se entretienen en referir á sus hijos mentiras absurdas, cuentos inverosímiles en que ellos no creen, pero con los que pretenden educar á los niños, malean su inteligencia, exaltando su fantasía, y tienen más adelante un resultado negativo y desastroso.

La madre, antes que el niño se acueste, ya le hace recitar lo que éste no entiende; y cuando está en edad de ir á la escuela, se continúa el absurdo en mayor escala. Antes de que llegue á conocer el abecedario se le atiborra su memoria de oraciones y fórmulas; se le llena el cerebro de humo, para que su razón no pueda luego distinguir la luz de la verdad; y así se va pasando el tiempo en inutilidades y absurdos, lo que significa tiempo dos veces perdido.

Los padres, al ver que su hijo recita oraciones como un papagayo, creen que aprende, que progresa en el estudio; y á los veinte años, después de inculcarle tantas ilusiones, fanatismos é idolatrías se encuentran con que en aquella inteligencia no ha penetrado un rayo de luz natural, y su razón está atrofiada, anulada por los absurdos que impiden penetrar en ella la luz de la verdad.

Cuando en tales seres la naturaleza habla á los sentidos reclamando sus derechos los veréis tímidos é hipócritas, que dicen una cosa y ejecutan otra muy opuesta. Al oír hablar de justicia, de libertad y derechos naturales, parece se siente atraídos hacia tan bellos ideales; pero como no hallan arraigo en su conciencia, no saben romper con los convencionalismos y se encogen de hombros ante el privilegio, la justicia, el engaño y la explotación. El error que tienen incrustado los hace cobardes.

Los jóvenes educados en colegios jesuíticos, y todos aquellos que han frecuentado escuelas donde apenas se enseña otra cosa que á deletrear y garrapatear letras en un cartapacio, pero en cambio hay catecismo diario, rosario y letanías; esa juventud, cuando entra en la vida social y siente hervir su sangre, suele tener pujos de ideas revolucionarias, pero incapaces de romper las trabas con que el fanatismo les tiene desde niño sujetos, sus buenos propósitos quedan siempre incumplidos. Si se unen

atreven tampoco á romper con ceremonias y ritualismos rutinarios; y á pesar de saber por propia experiencia el daño que á su razón produjo la sombra clerical, no tienen alientos para convencer y apartar á su compañero del confesionario; y si luego tienen hijos, su madre los entregará bajo la férula del fraile ó del jesuita, sin que él se atreva á protestar no obstante saber el triste resultado que les espera. Esta conducta, que es la de muchos, es una de las mayores rémoras del progreso y fraternidad humana: por eso los llamo ¡cobardes!

Si, ¡cobardes! porque conocen todo el daño que á la humanidad causan ciertas doctrinas, y ni ellos se apartan resueltamente, ni ilustran á su compañera para que con él coadyuve á la educación racional de sus hijos, emancipándolos del error.

Hora es ya de que todos abran los ojos de la razón y resueltamente se lancen por el camino de la ciencia y de la verdad, que es el de su propia dignificación. Si sus padres por desconocimiento no los separaron de las tinieblas, ellos, que las han sufrido y saben lo que perjudican, deben preservar á sus hijos de tales peligros.

Yo digo la verdad que siento, sin mira alguna de lucro; vaya por los muchos que comercian con el error.

## MISERIA INFANTIL

Una tarde, cansado de trabajar, estaba tumbado en el suelo en la esquina de una gran casa de piedra; en la pared, los rojos rayos del sol poniente hacían resaltar las hondas hendiduras y las manchas de lodo.

En el interior de la casa, día y noche, semejantes á los ratones de una cueva, se movían hombres hambrientos y sucios; tenían el cuerpo cubierto de harapos, y sus almas estaban tan manchadas como sus cuerpos.

Por las ventanas de la casa se escapaba, semejante al humo espeso y lento de un incendio, el ruido sordo y monótono de la vida que allí bullía; sumido en una especie de letargo, escuchaba yo aquel lúgubre rumor.

De repente, muy cerca de mí, de un montón de toneles vacíos y cajas viejas, salió una voz delicada y dulce que cantaba:

Do, do, do, el niño do...  
el niño dormirá.

Nunca había yo oído en aquella casa á ninguna madre mecer á su hijo con tal ternura. Me levanté sin hacer ruido y eché una ojeada detrás de los toneles.

Una niña estaba sentada sobre una de las cajas. Con la cabeza de cabello rizado y rubio, profundamente inclinada, la niña se balanceaba tranquilamente y cantaba con aire pensativo:

Do, do, do, niño ya  
la mamá pronto vendrá  
y juguetes te traerá...

En sus pequeñas manos sucias tenía el mango de una cuchara de madera envuelto en un trapo encarnado y le contemplaba con sus grandes ojos.

Tenía bellos ojos, claros, tiernos y tristes, de una tristeza rara en los niños. Su expresión me sorprendió tanto que ya no ví la suciedad de las manos y del rostro.

Por encima de la niña, semejantes á negras nubes, pasaban gritos, injurias, una risa de borracho, llantos; en torno de ella, en la tierra cenagosa, todo estaba roto, mutilado, y los rayos del sol poniente, tiñendo en rojo los restos de las cajas dislocadas, les daban el aire lúgubre de los restos de un gran organismo demolido por la mano despiadada de la pobreza.

Hice un movimiento involuntario; me estremecí, me distinguí, se

recogió toda ella como un ratoncillo delante de un gato.

Con una sonrisa, consideré su rostro tímido, triste y miserable.

Ella apretó fuertemente los labios, y sus cejas poco pobladas pusiéronse á temblar; luego se levantó, sacudió con aire preocupado su vestido en girones, que conservaba apenas su antiguo color rosa, metióse la muñeca en el bolsillo, y, con una voz clara y vibrante me preguntó:

—¿Qué miras?

Podía tener unos once años; era delgada, enfermiza. Me miraba atentamente, y sus cejas temblaban sin cesar.

—Bueno,—continuó después de un instante de silencio;—¿qué quieres?

—Nada... Sigue jugando... Yo me voy...—la contesté.

Entonces dió un paso hacia mí, su rostro se enserieció y, con expresión de repugnancia, me dijo con su voz alta y clara:

—Vente conmigo... Me darás quinientos copeks.

No comprendí al pronto; pero recuerdo que me estremecí presintiendo algo horrible.

Ella se acercó cuanto pudo á mí, se apretó contra mi cuerpo y, esquivando la mirada mía, continuó con voz monótona é indiferente:

—Vamos... No tengo ganas de recorrer las calles... en busca de un hombre... Por otra parte, no puedo salir... El amante de mi madre ha vendido mi ropa... y con el dinero se ha comprado aguardiente... ¡Vamos!

Con dulzura y sin hablar, la rechazé.

Ella me miró con aire receloso que parecía no comprender; sus labios se movían convulsivamente. Por último alzó la cabeza y, mirando á lo alto, con ojos claros y tristes muy abiertos, dijo en voz baja y llena de fastidio:

—No hagas gestos... ¿Te crees... porque soy pequeña... que gritaré?... No tengas miedo... Antes, sí, es verdad... gritaba... ¡pero ahora!

Y, sin acabar, escupió con aire de indiferencia.

Yo me alejé, llevando en el corazón una amargura inexplicable y la mirada de los claros ojos de la niña.

MÁXIMO GORKI.

## SUSCRIPCIÓN POPULAR

A favor de la hija de Nakens y familias de Mata é Ibarra.

Suma anterior 1240 pesetas.

Francisco Hernández Fuentes, Victoriano Alonso Jambrina, Joaquín Ruiz, Dionisio Martínez, Mariano de la Horca, Francisco García, Agustín Nistal, Agustín Pellicer, Adolfo Pacheco, Marcelino Fernández, Valentín Barón, Tasio, J. San José, Lorenzo Rodríguez, Yo, Otro, Aquel, Eusebio Rasillo, Anastasio Hipólito, Manuel Escandón, Pablo Marijuan, Crescencio Muñoz, Patricio Berceruelo, Manuel Muñoz y cinco hijos, Aniceto Sola y cinco de familia, Manuel Hernández, Matilde Laso, María Hernández, Joaquín Hernández, Matilde Hernández, Manolita Hernández, Pilar Hernández, Feliciano Elices, Valeriano López, Antonio Gómez, Cenaida López, José Gómez, Silvio Fombellida, Arturo Muñoz, Rosa Revilla, Emilio Fernández, Emilia Ibáñez, Manuel Gómez, Dámaso García, Domingo Prieto, Trinidad Prieto, José M. Marquez, Vitoria Bolsa, Manuel Bravo, José Cuevas, Encarnación Santa María, Carmen Cuevas, Palmira Cuevas, José Cuevas, Santiago Cuevas, Lucas Cuevas, Carolina Cuevas, Berta Cuevas, Eugenio Cuevas, Pedro Llorente, Democracia Llorente, Izlandia Llorente, José Pérez, Fermín Bustillo, José Mendez, Laureano Ruggama, Baldomero Bolado, Donina Tomanaís, Pedro Haya, Emilia Isla y su hija, Ramón Cué, Antonio Camus,

Emilio Sedano, Jesús Rodríguez, Francisco Rodríguez, José Rodríguez, Pedro Rodríguez, Bernardo Rodríguez, Valentín Rodríguez, Una monja, Rosalia Puente, Un dependiente, Un fraile, José García Palazuelos, Agapito García Ortíz, Micaela Ortíz y Ortíz, Julio Palacin García, Constantino Nosti, Gonzalo García, Emilio González, Miguel Pumarejo (padre), Antolina Cos, Miguel Pumarejo (hijo), Narcisca Pumarejo, Pepito Cubedo, Manuel Pumarejo, Mercedes Pumarejo, Gabriel Cubedo, Anita Cos, Manolín Gutiérrez, Manuela Fernández Flor Luhe González, Julián García, Miguel Barberán, José S., M. M., B. G., Un ciudadano, M. S., D., S. A., Ruperio, Mantel Campuzano, José Campuzano, Gabino Villegas, T., S. B. R. T., Un ciudadano, Maximino Cobo y cinco de familia, E. Galdos y cinco de familia, Isidoro Ubierna, Candelaria Maza, Carmen García, María Serna, José Alvarez, Juan Area, Vitorino Pérez, Juan del Pozo, Francisco Herrero y cuatro de familia, Gabriel Casanueva y diez y nueve de familia.

## La India bajo la dominación Inglesa

Los primeros pobladores de la India, después de los árabes, fueron de raza mongólica, la cual heredó de aquellos su civilización, y si no supieron esforzarse por hacerla progresar en su mayor grado, al menos la supieron utilizar prácticamente de tal modo y manera que bajo el dominio de tal raza, esta bastísima é inmensa península fué rica y próspera.

Pero he aquí donde empezó á sufrir vicisitudes este vasto país; desde que la ambiciosa raza sajona vino á hollar el suelo con sus plantas y hacerse la civilizadora del país, empezando á dotarla de vías de comunicación como son carreteras y ferrocarriles destinados á facilitarles la explotación del mismo, dando por resultado, que ese nuevo esplendor ha venido á sumir al país en una miseria tan extremada é inaudita como no se ha visto igual en ningún otro país del mundo.

Genios más prácticos, debido á su estado de adelanto en la cultura; con respecto á los árabes, los nuevos señores de la India nunca han pensado en la expulsión de las tribus Hindús, considerando más positivo el irlos desangrando metódicamente.

Si no se juzga más que por el concepto comercial el sistema que permite algunos miles de mercaderes hacer trabajar en beneficio propio á centenares de hombres, reduciéndoles á un estado comparable mil veces peor que la esclavitud, reducido á la condición de bestia, no cabe dudar que nos admira, pero si le juzgamos con el criterio de humanidad, opinamos de manera muy distinta.

Aplicado con rigor á la India, el ingenioso sistema colonizador de Inglaterra ha enriquecido inmensamente á la metrópoli, aunque arruinando completamente á los infelices explotados. Después de hacer observar que en tiempo de los reyes indígenas, los agricultores, que en la India componen la casta más numerosa, pagaban sólo un sexto de los productos del suelo, al paso que ahora pagan á los ingleses la mitad de las cosechas, Mr. Grandidier expone el fructuoso sistema de la expropiación por falta de pago de las contribuciones, y añade: «Ha ya mucho tiempo que este sistema ha sumido á los labradores en tal indigencia, que ya no pueden ser más pobres.»

El estado de la India bajo el dominio inglés ha sido estudiado recientemente de un modo detenido por Mr. Hundman, el cual, después de exponer por una parte que Inglaterra abruma á los indígenas con impuestos tan pesados que los matan de

hambre, y por otra que ha evominado todas las manufacturas locales para favorecer las importaciones de la metrópoli, añade: «Nos encaminamos á una catástrofe sin igual en la historia del mundo.» Así viven los pueblos grandes y fuertes á expensas de los débiles, desempeñando un papel de verdaderos parásitos, cuya predicción, aunque parezca pesimista no lo es de ningún modo, si se considera que en la sola provincia de Madrás existen, según la estadística oficial, 16 millones de indigentes.

Los desdichados Hindús no sólo están obligados á mantener un ejército que cuesta más de 400 millones anuales y una administración que no baja de 50, sino también á enviar anualmente á Inglaterra el equivalente de 500 más.

La suma que Inglaterra ha sacado de este país en veinte años, asciende á 10 millones, sin contar el dinero gastado en mantener á los conquistadores, cada uno de los cuales recibe, para residir en la India, una paga de Ministro ó de sabano. La residencia de los funcionarios se reduce á 5 años, por considerarse que bastan para reunir una brillante fortuna.

En cuanto á la situación del país, cabe juzgar de ella por el siguiente pasaje del autor inglés que más arriba cité, Mr. Hyndman. «Espantoso era—dice,—ver á las provincias del noroeste obligadas á exportar sus granos, al mismo tiempo que 300.000 personas morían de hambre en algunos meses; y añade que en 1907, en la sola residencia de Madrás, 935 perecieron de hambre, según datos oficiales. Esta situación empeora cada día, pues la fertilidad del suelo disminuye rápidamente por el abuso de culturas excitantes que la enormidad de las contribuciones hace necesarias.

Las cifras que Mr. Hyndman ha producido y que ha publicado la Nineteenth century con el título de la Bancarrota de la India, no han sido negadas, y la única respuesta que ha podido darse en justificación del tributo de 500 millones que Inglaterra extrae de la India, es la de la Farnightly Review, que este dinero no es para la India otra cosa que el pago de un gobierno pacífico y regular. La palabra pacífico aplicada á un régimen que hace morir de hambre en un año á más hombres que no han costado las guerras más mortíferas, debe parecer, sin duda, algo exagerada á los Hindús.

Ese es el procedimiento gubernamental empleado por la gran república coronada, con la más inmensa y rica de sus posesiones; manteniéndola en una esclavitud tan denigrante, por comprender que si algún día esos 300.000.000 de habitantes llegarán siquiera á poseer la instrucción de un pueblo civilizado regularmente, podría costarles muy caro esa explotación y dominio despótico de que hoy son objeto.

Esta nación ha sabido desplegar una política sabia para con esa posesión; y parte, por no decir en su inmensa mayoría, el poderío que hoy ostenta débese sin duda alguna á la rapacidad en la explotación de tal colonia que ha venido á aumentar inmensamente el tesoro de su metrópoli, y al celo que ha sabido desplegar para no dejar intervenir en el comercio que sostiene con ella, á ningún extranjero, por medio de la fiscalización de sus aduanas.

Mas no cabe duda, que el día que este vasto Imperio se dé cuenta de lo que es, perderá su poderío el Albión Europeo y ha sonado la hora de su decadencia.

## ¡QUE DIMITA!

El señor Rodríguez San Pedro actual Ministro de Instrucción Pública por la gracia de su dinero, y

absoluto del gran Maura, ha contestado a la Comisión santanderina que fué a visitarle y a solicitar protección para la Estación de Biología Marina, honra de la montaña por todos conceptos, pues montañés fué aquel gran sabio fundador de ella, nuestro nunca olvidado correligionario Augusto G. Linares, y en la montaña tiene su albergue aunque pobre, gracias a la incultura que nos domina, y más especialmente a las mal llamadas y nunca mejor ocasión, clases directoras; que eso, el Instituto de Biología, será una cosa curiosa, pero nada más.

Y esto lo dice todo un señor Ministro de Instrucción Pública!

Y esas palabras tuyas que nosotros subrayamos para mayor claridad, tienen la virtualidad de reflejar de una manera clara y potente la incultura de uno de los gobernantes de la nación, y que ocupa el primer puesto en la enseñanza oficial de España.

¡Pobre país, qué gobernantes tienes!

No sabemos lo que contestaría nuestro correligionario Paulino García del Moral que es uno de los individuos que forman parte de la citada Comisión al oír tal heregía; pero nosotros, los que componemos la redacción de este semanario, pobres y oscuros obreros manuales, pero con más ganas de saber que algunos de ser ministros, no podemos menos de protestar y llamar una y mil veces imbécil a ese señor San Pedro, y recordar que hubo un Ministro que al manifestarle un Gobernador que se presentaría en la provincia de su mando una Aurora Boreal, y desconociendo el pobre Sancho este fenómeno atmosférico, le preguntaba al Ministro que qué hacía; le contestó éste que dimitir.

Y esto es lo que debemos pedir todos los españoles, la dimisión de ese San Pedro, que demuestra tan a las claras su incultura.

CRÓNICA

VAGANDO

He ido en la noche, anda, anda, bajo el hondo misterio de mi cabeza soñadora. He ido así, como una sombra más, en la pavora infinita de la noche.

Quedaban atrás calles y calles. Quedaban delante calles y calles. Y yo iba, huyendo del ormiguear humano, a confundirme conmigo mismo en la soledad meditativa. Yo iba...

Lejos... cada vez más lejos... cada vez más lejos... Algo que no era instinto ni conciencia me hacía marchar más lejos... cada vez más lejos... cada vez más lejos... Mi afán consistía en verme y hablarme con mi alma, sin que ojos extraños ejercieran su contemplación, sin que voces extrañas coarcesen mis voces.

Y había en mi afán el egoísmo del avaro que no enseña a nadie sus monedas. Y había el egoísmo del amante que hace un secreto de su amor. Y había todos los egoísmos de todos los enigmas. Y eran muy grandes y eran muy pequeños los egoísmos de mi afán.

Yo iba, como una sombra más, en la pavora infinita de la noche.

Era la noche negra y fría. Era el frío humedad de garúa, que ahondaba en las carnes y hería la médula. Ya de lejanos, los faroles de la ciudad sangraban sus resplandores siniestros sobre la quietud solemne. Pupilas de una esfinge espectral, dijéranse aquellas luces: pupilas encendidas en fuegos de avernos y revueltas con furia por el demonio de la venganza.

Yo iba, tras mi alma, que peregrinaba, errabunda, en regiones de azul. Yo quería confundirme conmigo mismo en la soledad meditativa. Por eso iba, como una sombra más en la pavora infinita de la noche.

Me encontraba más noble que antes. Me encontraba más puro. Me encontraba más fuerte. Era, sin duda, que me encontraba más cerca de mi alma. En mi cerebro fosforeaban ideas de luz piadosa. En mi carne ardían deseos de benigno lumínar. Y la noche huía de mi, como suspiro sofocado para no turbar el silencio de un dolor amigo.

¿Por qué no había estado yo siempre con mi alma? ¿Por qué no la había dejado partir sola a los países del ensueño, quedándome, cobarde, en la tierra desolada y cruel de la realidad? Se imponía una reconciliación de magnas efusiones. Me haría digno de mi alma con testimonios eternos de un amor glorioso, de un amor profundo... Y a eso iba yo, impulsado por algo que no era instinto ni conciencia.

¡Mi alma! ¡Llegar a mi alma! Ya cerca de mi alma, la materia declarábase impotente para ella. Exigía mi alma vigores de que la carne carece. Yo intentaba erigir la materia sobre el bachear grosero de la muchedumbre, en una ufanía de justicia, en una exaltación de pureza... Y la materia caía, temblorosa, bajo el azul donde vagaba mi alma.

Así anduve, como una sombra más, en la pavora infinita de la noche. Anduve en busca de mí mismo, impulsado por algo que no era instinto ni conciencia.

Y es muy doloroso andar así. Pero en el dolor de tales andanzas prueba-se la voluptuosidad exquisita de tener un alma a la que no puede llegarse.

TRIBUNA LIBRE

Hemos recibido en esta redacción varias cartas, algunas de conocidos y prestigiosos correligionarios nuestros, en la que nos alientan en la lucha emprendida y algunos nos hacen ofrecimientos de de todo corazón agradecemos.

De entre ellas, publicamos la siguiente, ya que su autor nos pide su publicación y nos remite un artículo, el cual publicamos a continuación.

Dice así la carta:

Sr. Director de LA REGIÓN CÁNTABRA.

Distinguido correligionario: Desearía diese cabida en las columnas de su ilustrado periódico, a los siguientes mal escritos renglones, en los que deseo manifestar mi opinión, y contestar al artículo que en el número anterior, publicó ese semanario con el epígrafe *¿Y los republicanos?*

Desearándole salud y república federal, le da las gracias y queda de usted su afectísimo amigo y correligionario,

JUAN GARCÍA.

¿Y los republicanos?

Así titulaba este semanario, un bien y razonado escrito, en el cual vemos con verdadero dolor manifestada la situación tan crítica por la que el republicanismo español atraviesa.

Muchas y buenas enseñanzas pueden deducirse de lo mucho que allí se exponía y mucho por tanto puede hacer todo aquel que ama las ideas, y sienta en su pecho este estado de descomposición, de verdadera anarquía (1) que reina en nuestro campo, y por la cual encuentro justificado, en parte, el abandono, la indiferencia, la falta de lucha por los ideales, de una gran parte de la familia republicana.

Triste es confesarlo, pero nosotros ante la evidencia, hemos de repetirlo una y otra vez, a fin de enmendar los errores cometidos que esa es la verdadera situación, el verdadero estado de ánimo, a que nos han llevado las ambiciones, la deslealtad, la falta de dirección de algunos de los que se erigieron en nuestros árbitros.

Todo, todo se ha vuelto en contra

(1) (En la acepción burguesa).

nuestra por las anteriores manifestaciones desde la en mal hora nacida unión, hasta la mal llamada solidaridad catalana, todo ha sido laborar en contra nuestra, para acabar de una vez con nuestros entusiasmos.

Pero esta pasividad, esta indiferencia por la que hoy atravesamos, no ha de tomarse en el sentido que el enemigo cree, de que ha muerto el partido republicano.

¡Muertol sueñan los que tal creen, y ¡ay de ellos si en eso insisten!

El partido republicano federal, los grandes ideales que sustentan no han muerto, no pueden morir jamás, hasta que lleguen a cumplir su misión histórica en la marcha progresiva de los tiempos, y esto aún está por cumplir. Lo que es necesario para hacer revivir nuestro decaído espíritu, lo que hay que hacer para organizar nuestras fuerzas, es luchar, pero luchar como buenos, como lucharon los que se sacrificaron por la idea, y hacer una verdadera selección de los hombres, y exigirles el más fiel cumplimiento de sus deberes, saber aprovecharnos de las circunstancias en que a veces el enemigo nos deja, trabajar, trabajar, educar a esta juventud, que ansiosa de saber viene a nuestro lado, y siempre, siempre laborar en beneficio del pueblo en general, pero con arreglo a nuestro credo, arrojar de nuestro seno todo lo malo, y hacer que el partido, con su voto soberano, apruebe y marque la conducta de todos los ciudadanos, sean estos senadores, diputados, concejales, etc., sin mirar su condición, y a todo aquel que no haya cumplido fielmente, y siempre dentro de las ideas, con su cometido, arrojarle de nuestro seno, expulsarle y prohibirle que ostente dictado alguno, y menos a nombre de un partido, para que no siga engañando por más tiempo.

Y entonces, cuando veamos resurgir a los hombres y elevarse hasta el más alto nivel moral, que deben tener los que elegimos para defensa y progreso de las ideas; entonces se verá resurgir de nuevo al poderoso partido republicano, vigoroso, sano, fuerte y capaz para poder decir ante la faz del pueblo español: nosotros somos tu salvación, nosotros podemos salvar tu mísero estado, levántate, y anda.

Y esta gran masa republicana que hoy duerme, seguirá a sus hombres por tener fé en ellos, hasta el sacrificio si fuese necesario.

Y ahora, quien quiera oír que oiga, yo mientras, seguiré luchando, pero veré con pena nuestro estado.

JUAN GARCÍA.

Santander, diciembre 1907,

Alfredo Calderón

Acaba de fallecer en Valencia, víctima de un ataque al corazón, el notable periodista don Alfredo Calderón.

Por falta de espacio, dejamos para el próximo número, la necrología de tan sabio maestro.

LA REGIÓN CÁNTABRA se asocia al dolor de su distinguida hija.

LA VENIDA DE LERROUX

DE ULTIMA HORA

Tengo a la vista un telegrama y una carta del querido Lerroux, en las que nos anuncia su próxima venida a la ciudad montañesa.

Los que esperábamos, anhelando nueva vida lleva de entusiasmos para el partido republicano, estamos de enhorabuena. Lerroux nos comunica que empeñó su palabra de visitarnos y lo hará en breve, quizá para el día de Reyes.

Yo tenía pensamiento de extenderme más, pero el tiempo apremia. Sin embargo he de adelantar que los comentarios serán sabrosos cuando en la realidad se vean los efectos del último artículo de LA REGIÓN *¿Y los republicanos?*

Los que le han comentado verán que estamos en lo cierto.

¡Viva Lerroux! El será indudablemente quien nos guíe; él nos indicará los derroteros que debemos seguir.

Ahora que la buena estrella le señala como único e insustituible jefe, ayudémosle, prestémosle nuestro modesto concurso para hacer la verdadera obra de regeneración del partido; sin farsas, sin solidaridades engañosas, sólo con el verdadero entusiasmo nacido del pensar de nuestra idea.

¡Acudid, republicanos, y veréis recompensada vuestra nobleza con un porvenir más vistoso que el de la hoy engañosa orientación del rumbo que tenemos!

En el próximo número definitivamente, conoceréis todos, el acuerdo que se tome en la reunión de mañana y entonces será más extenso.

MARQUÉS DE SAN SIMÓN

PINCELADAS

Menudo cisco ha removido en el Congreso el Diputado republicano don Melquiades Alvarez, por pedir se aumente en cinco millones el presupuesto de Instrucción pública a fin de aumentar el sueldo a los maestros y crear nuevas escuelas, de las que tan necesitados estamos.

Todas las oposiciones están conformes con el deseo del orador republicano, y le apoyarán en tan justa demanda.

Pero ya verá usted cómo ahora, de no hacer una oposición verdad, de no hacerse respetar y temer de la mayoría borreguil, no pasará de ser tiempo perdido.

Y ya estamos hartos de comedias.

\*\*

El único que tiene gracia, en este asunto, es el *tío del chaleco* (léase Maura), quien dice está conforme con la idea del orador republicano, pero que no sabe de dónde sacar esas psetas.

Mire, señor Maura, yo se lo diré, y si atiende mi consejo, asunto resuelto.

Sáquelas de los doscientos millones que va a emplear en hacer la escuadra.

Porque si nos falta instrucción, si no tenemos buenos marinos, la verdad, nos sobran los barcos.

Y antes creo debe atenderse la enseñanza.

\*\*

Hace días se celebró consejo de guerra, para fallar la causa instruída a los desdichados carlistas catalanes, que tomaron parte en la última intontona.

Entre los condenados, se halla un cura y un hijo del tristemente célebre cabecilla Moroe, quienes declararon que ellos se sublevaron, siguiendo instrucciones de don Carlos.

Y más claro: que ellos lo hicieron acatando las órdenes de su rey.

El gran Chapalagarkon quiere agitar su bandera, y traer a esta Nación la inquisición y la hoguera.

Ese estúpido zoquete quiere aumentar nuestros males, con raciones de botones, y entremés de sacristanas.

Que se meta en el... bolsillo su corona y su nobleza, que aquí sobran monaguillos lo que hace falta es vergüenza.

PELUQUÍN.

**AVISO IMPORTANTE**

El depósito de los mejores IMPERMEABLES INGLESES, garantizados bajo factura, son sin duda alguna los que vende la Casa de Tejidos

**Enrique Vaquero**

Rivera, 15.-Santander

Ventas al contado y á plazos, con garantía. En esta Casa existe el depósito de carretes hilo sedalina, marca LIRA.

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN**

de

**Ladislao del Barrio**

Méendez-Núñez, 20

Cal hidráulica, yeso, cemento Portland, inodoros, bañeras, estufas, etc.

**LA INDUSTRIAL**

Fábrica de mosaicos artísticos, aglomerados de marmol y piedra artificial, de

**V.ª de V. Valderrama**

Búrgos, 39 y 41

Premiada con cuatro grandes premios de honor, siete medallas de oro, dos de plata, dos de bronce y primer premio en la Exposición de París de 1900, en la sección de mosaicos y aglomerados.

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN**

Cal hidráulica superior de Zumaya. Cemento Portland de las más acreditadas fábricas. Azulejos. Tuberías de gres, cemento y barro. Baldosas de todas clases. Yeso, etc., etc.

**Joaquín Madrazo**

Despacho: Méendez-Núñez, 11 frente á la estación de los ferrocarriles de la costa

Depósitos: Calle de Madrid, 1 y 6

Antonio López, 6 y Ruameñor, 9

**Tienda de Comestibles y Vinos****ISIDRO MATEO**

Peña-Herbosa 39

Servicio con prontitud y economía. Casa acreditada por sus géneros.

**Almacén de Carbones**

Á CARGO DE

**Emiliano Galdos**

Daoiz y Velarde

**Para comer bien barato**

en la

**NUEVA SUIZA**

á cargo del antiguo cocinero del Suizo

Plaza de la Libertad

Se sirven toda clase de comidas.

**Almacén de Carbón****JOSÉ FERNÁNDEZ**

Puerta la Sierra, 6 y Maliaño, 4

**EL BARCO**

Puerta la Sierra, núm. 1

Variedad en paños y lanillas para trajes de caballero y niño. Inmenso surtido en PANAS para trajes. Tejidos de todas clases, géneros blancos y de punto.

Única Casa que garantiza sus géneros en factura.

Confección á gusto del cliente.

**EL BARCO****JOAQUIN SALAS**

Búrgos, núm. 26

Almacén de yeso, cal hidráulica, teja, ladrillo, baldosa y azulejos.

Cañería y materiales de construcción.

**FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES****Francisco Herrero**

Calle del Rubio

Producción de superior calidad en ricos Aguardientes y Licores.

**COMIDAS Y BEBIDAS****EZEQUIEL RABA**

Calle de Colón, 2

Casa acreditada por su buen trato y especiales condiciones de servicio.

**ALMACÉN DE VINOS****J. LÓPEZ ALONSO**

Calle Castilla (frente á la estación de Bilbao)

SANTANDER

Depósito de Vinos finos de la Rioja Alavesa. Bodegas Hispano francesas.

**COMIDAS Y BEBIDAS****ISIDORO UBIERNA**

Calle de Méendez-Núñez, núm. 2

Buenas comidas y vinos superiores.

Inmejorables condiciones de servicio.

**TIENDA DE COMIDAS Y BEBIDAS**

de

**FRANCISCO DIAZ**

General Espartero, 19

En este gran Establecimiento, dotado de las mejores condiciones, se sirven comidas y bebidas, con esmero, prontitud y economía.

Licores, aguardientes y vinos tintos y blancos de las mejores clases.

**FABRICA DE LICORES Y AGUARDIENTES****B. L. DOMECCQ**

Becedo, núm. 5.—Santander

Casa acreditada por sus excelentes marcas de exquisita elaboración.

Premiado con doce grandes diplomas de honor y veinte medallas de oro. Fuera de concurso en la Exposición de Progreso, Madrid 1904.

**Mariano Padilla**

Puesto de libros de la Avenida de Alfonso XIII

Se compran, venden y cambian toda clase de libros usados.

Venta de periódicos y revistas usadas.

Fábrica de Aguardientes y Licores

**ELIAS HERRERO**

Concordia, 38.-Santander

Esta Fabrica elabora las marcas más solicitadas con suma perfección.

**CARPINTERÍA****JUAN FRANDE**

Calle de la Libertad, 11 y 13

Se reciben encargos de todas clases.

**LA VERDAD**

Empresa general de redenciones

10.000.000 PESETAS, GARANTÍA VERDAD

Dirección: Amazonas, núm. 8, 2.º, derecha.-MADRID

Seguros de quintas, desde 12 años de edad, Regalo de 3500 pesetas á sus asegurados. Para más detalles, dirigirse al representante.

**D. Estanislao Campos**

en Santander: Concordia, núms. 34 y 36

ó al Director en Madrid, Amazonas, 8

**LA BOLSA MEZQUITA Y PRIETO**

Méendez Núñez, 17 y Carlos III.—Teléfono 179

Almacén de hierros, aceros, maderas, chapas, palas, picachones, azadas, vigas de hierro y demás utensilios para minas, ferrocarriles, construcciones, etc.

Tubos negros y galvanizados.

**ANTIGÜEDADES**

Única Casa en Santander que compra trozos de seda, terciopelo y telas antiguas, así como cuadros y demás objetos.

Compra en su valor joyas y piedras preciosas.

Tableros, núm. 3.-SANTANDER

**ZAPATERÍA****JOSE E. INCERA**

Atarazanas, 12.-Santander

Surtido completo en toda clase de calzado. Especialidad en la medida.

**VIDA NUEVA**

Precios económicos.—Servicio esmerado

Cocinero y dueño

**MARCOS GARCIA**

Bailén, 2.—Santander

**Julio Méendez** Comisionista

en Vinos finos, Aguardientes y Licores de las Casas más importantes.

**Isabel la Católica**